

Organo del Comité de Barcelona del

Partit socialista unificat de Catalunya

Ofrecemos en este número extraordinario un documento elaborado por el Comité de Barcelona en el que se analizan las experiencias de la lucha popular en las barriadas, lucha que en los últimos meses ha alcanzado notables progresos y que ha logrado importantes victorias:

El movimiento popular en la perspectiva de la HUELGA NACIONAL

BARCELONA...



97'6 Km² ... 1.775.000 habitantes en 1.970.
(1.000.000 en 1930, 1.300.000 en 1950, 1.560.000 en 1960)

El 50% han nacido en Barcelona, el 9% en el resto de Catalunya, el 41% en el resto de España.

Déficit actual de VIVIENDAS:

Barracas.....	3.051
Viviendas ruinosas	36.252
" insalubres..	4.450
" inadecuadas..	14.747
Realquilados.....	26.990
Déficit total...	85.490
=====	

Evolución de la superficie promedio del conjunto de las viviendas en Barcelona:

En 1958: 76 metros cuadrados.
 En 1960: 69 metros cuadrados.
 En 1965: 65 metros cuadrados...

Alquiler medio de las viviendas construidas en 1969: 4.616 pesetas al mes.
 Alquiler medio de las viviendas "protegidas": 2.014 pesetas al mes.

ENSEÑANZA: Faltan las siguientes plazas:

de Escuelas.....	16.980
de Parvularios.....	13.877
de Bachillerato elemental...	20.181
de Bachillerato superior....	7.169

El 23% de los barceloneses en edad escolar no tienen plaza.

I. 1971 : Un año de luchas populares

En su número de fin de año Tele/exprés afirmaba, refiriéndose a los problemas ciudadanos que se habían suscitado, que a lo largo del año se había ido forjando una conciencia ciudadana que ha llevado a los barceloneses a denunciar los planes de urbanismo, los vertederos de basuras y demás medidas que se han intentado aplicar en contra de los intereses de la población.

La lucha de las barriadas no ha empezado ahora. Desde hace años los ciudadanos han buscado toda clase de medios y formas de lucha para plantear sus problemas, para defender sus derechos. La lucha en las barriadas, y muy en concreto la protesta contra el impuesto de las bicicletas, jugó un papel decisivo en el resurgimiento y desarrollo del movimiento obrero en Terrassa. Pero ha sido en estos últimos años y en particular durante 1971, cuando ha surgido con fuerza esta "conciencia ciudadana", cuando la lucha popular ha saltado a la calle, ha ocupado las páginas de los periódicos y ha logrado importantes éxitos, como el reciente de Montjuïc.

¿A que se debe esto?. A la convergencia hoy de dos tipos de factores. Unos, objetivos, consecuencia del espectacular crecimiento urbano de los últimos 20 años. Durante ellos han llegado decenas de miles de inmigrantes y se han instalado en Barcelona y su cinturón industrial. En estos años se han construido casi totalmente las barriadas periféricas de Barcelona (algunas han surgido completamente: Barrio Besós, Grupo La Paz, Ciudad Meridiana, Montbau, etc.) y gran parte de su cinturón industrial (algunas localidades como Ripollet, Cerdanyola, Sta. Coloma, Castelldefels, St. Joan Despí, etc., han triplicado o cuadruplicado su población en los últimos 10 años) y todo ello sin ir acompañado de la creación de las necesarias infraestructuras y servicios (mercados, escuelas, hospitales, alcantarillado, colectores, pavimentación, iluminación, comunicaciones, centros de reunión, etc.) Esta situación, unida a las malas condiciones de vivienda y a la carestía de la vida, ha agudizado los problemas y ha planteado con fuerza ante las masas la necesidad de resolverlos.

Otros, subjetivos, consecuencia del auge de la lucha de la clase obrera y de las masas en general que ha producido una elevación importante en la conciencia de las masas, que ha llevado a éstas al convencimiento de que luchando es posible conquistar sus derechos, a la comprensión de que sólo a través de la unidad y la lucha podrán lograrlo.

La descomposición del régimen, que deja tras sí amplias brechas por las que penetran y toman impulso las luchas y reivindicaciones de las masas, ayuda a crear unas condiciones más favorables para la lucha.

Como dice el camarada I. Bruguera en su informe al C.C. del P.S.U.C.: "el avance en la favorable correlación de fuerzas se manifiesta también en el planteamiento de masas de reivindicaciones que interesan a toda la población, problemas que adquieren un carácter político-democrático al tomarlos en sus manos el pueblo y sacarlos unitaria y masivamente a la calle".

Esto es lo que ha sucedido durante el pasado año. Ha sido la exigencia de adecuada asistencia sanitaria (Sta. Coloma), la protesta contra las inundaciones, (Cornellà, St. Genís), la lucha contra las basuras (Collcerola, Montjuïc), las acciones contra las expropiaciones (Guineueta Vieja, zona de Plaza Maragall), contra los planes de urbanismo (Trinidad, Torre-Baró, Pueblo Nuevo, Collblanc), contra las condiciones de vivienda (Obra Sindical del Hogar), contra la carestía de la vida (boicot a los mercados del 12 y 26 de noviembre), etc.

En todas estas experiencias aparecen los elementos fundamentales de movilización y organización de las masas en las barriadas, que harán posible -lo están haciendo ya- su incorporación masiva a la lucha abierta contra la dictadura franquista, su convergencia con la lucha de la clase obrera en el camino de la HUELGA GENERAL POLITICA y de la HUELGA NACIONAL.

II. El movimiento popular

Los problemas que se plantean en los barrios afectan a distintas capas de la población; a la clase obrera, empleados, profesionales, comerciantes, artesanos, amas de casa, jóvenes... Esta heterogeneidad configura la complejidad y la existencia de elementos contradictorios permanentes en la lucha en los barrios. El principal elemento cohesivo y unificador de todas estas capas es su carácter de sectores lesionados por la existencia del régimen franquista, y es precisamente este elemento político de rechazo a la dictadura, de exigencia de libertad, el que a través de las reivindicaciones materiales y concretas, estará en la base misma de la lucha popular, el que dará al movimiento popular su carácter socio-político.

En un régimen capitalista las barriadas constituyen la continuación en las formas de explotación que la clase obrera sufre en las fábricas. Los barrios son el lugar en el cual la burguesía "recupera" los exiguos salarios de los trabajadores mediante los elevados precios de los productos de consumo (comida, vestido), de las escuelas, de los alquileres y plazos de compra de las viviendas, etc., mediante una política de expoliación de los pequeños comerciantes elevándoles los impuestos con beneficio para los grandes almacenes y supermercados, etc. Y al mismo tiempo las barriadas obreras se convierten en "ghettos" en los que se recluye al proletariado, marginándolo física y culturalmente (mal comunicados, sin cines, teatros, zonas deportivas) del centro de la ciudad, carentes de las necesarias infraestructuras y servicios.

En este orden, los planes de urbanismo son un medio más utilizado por la burguesía monopolista (a través de los Ayuntamientos) para desarrollar su política de discriminación ciudadana, dejando de lado o desarrollando insuficientemente todos aquellos aspectos (escuelas, zonas verdes y deportivas, etc.) que podrían suponer en forma real y eficaz una mejora de las condiciones de vida de la población y dando prioridad a las necesidades e intereses de las grandes empresas constructoras y grandes propietarios de la zona. Un ejemplo clarísimo lo constituye la conocida Empresa CONSTRUCCIONES ESPAÑOLAS, que entre otras ha construido Ciudad Meridiana y la Ciudad Satélite de San Ildefonso, uno de cuyos accionistas es Porcioles, el Alcalde de Barcelona.

En estas condiciones, el conjunto de capas populares, en la defensa de sus diferentes intereses específicos, coincide con la clase obrera en la lucha por liquidar la corrompida dictadura franco-opusdeista y por conquistar las libertades democráticas, como camino para lograr dar solución a los problemas que les aquejan. En la medida en que las causas de los problemas de las barriadas están en la existencia misma del sistema capitalista, éstos sólo hallarán auténticas soluciones en el marco de una sociedad sin clases, en el socialismo, lo que sitúa, ya desde ahora, la lucha popular en una perspectiva antimonopolista.

La distinta composición social de cada barrio configurará diferentes formas de organización y de lucha, de movilización de las masas. Problemas y características comunes afectan a todas las barriadas, pero lo hacen en forma cualitativamente distinta. Las inundaciones pasadas, por ejemplo, afectaron de una u otra forma a todos los barrios barceloneses. Pero la falta de pan o las averías del metro que fueron los problemas que afectaron a los vecinos del Ensanche, no tienen la misma gravedad que las basuras, el barro y las viviendas inundadas de Can Clos o Sant Genís. De ahí, que la lucha y las formas organizativas a través de las cuales se desarrolla, no pueden verse bajo un único prisma ni de forma preestablecida.

El mismo papel de las capas no proletarias será cualitativamente distinto en las barriadas donde la clase obrera tenga un peso preponderante, donde la influencia de la lucha obrera se haga sentir cada día y en cada ocasión, que en aquellas donde estas mismas capas tengan un peso mucho mayor.

El elemento reivindicativo inmediato (no a las basuras, no a los humos, no a las expropiaciones con indemnización miserable, etc.) adquiere en las barriadas obreras un valor fundamental y en primer plano.

Es a partir de la lucha contra esta situación protagonizada fundamentalmente por los trabajadores pero también por las mujeres -y esta es una importante característica de las últimas acciones (Collserola, Montjuïc) y los jóvenes, como se moviliza al conjunto del barrio, como esta lucha desborda inmediatamente los cauces estrictamente reivindicativos y adquiere su dimensión político-democrática. La habitual presencia de la policía y demás fuerzas represivas en cada una de las acciones, por un lado, se encarga de poner más aún en evidencia este carácter, a la vez que contribuye a influir en ellas dando conciencia de su instrumentalización por el régimen de explotación. Por otro, exigen

cia de soluciones a los poderes políticos (Concejales, Alcaldes, Ayuntamiento, Patronato Municipal de la Vivienda, Gobernador Civil, etc.) sitúa la lucha claramente con su contenido político de exigencias democráticas.

La perspectiva de la HUELGA GENERAL POLÍTICA es hoy una orientación arraigada en las masas, conocida y sentida por los trabajadores, que en mayor o menor medida aparece en todas las luchas obreras. Con su acción, la clase obrera asume su papel dirigente en la lucha revolucionaria por la libertad y la democracia y se convierte en la fuerza que genera e impulsa la acción de masas de todo el pueblo, que hará converger, junto a la lucha de los trabajadores, la de los estudiantes, profesionales, campesinos, comerciantes, etc. Esta acción huelguística de masas de todo el pueblo, con su presencia masiva en la calle, es lo que llamamos la HUELGA NACIONAL.

Cuando la Huelga General Política de la clase obrera se plantea ya como algo que hemos empezado a organizar y preparar en CONCRETO, la necesidad de explicar al pueblo la perspectiva de la HUELGA NACIONAL, de movilizar a las masas populares por todas sus reivindicaciones, de incorporar a todas las luchas el elemento político de exigencia de las LIBERTADES POLÍTICAS, se convierte en inexcusable.

Popularizar entre las masas la perspectiva de la HUELGA NACIONAL y explicar su significado político, vinculado a la concreción y plasmación del PACTO PARA LA LIBERTAD, son las tareas del momento actual.

Al mismo tiempo, en el marco de la lucha popular, se van forjando otras alianzas más profundas de la clase obrera con otras capas, LA ALIANZA DE LAS FUERZAS DEL TRABAJO Y DE LA CULTURA, que se sitúan ya en la perspectiva final de nuestro proceso revolucionario, en la marcha hacia el SOCIALISMO.

III. Algunas experiencias de lucha

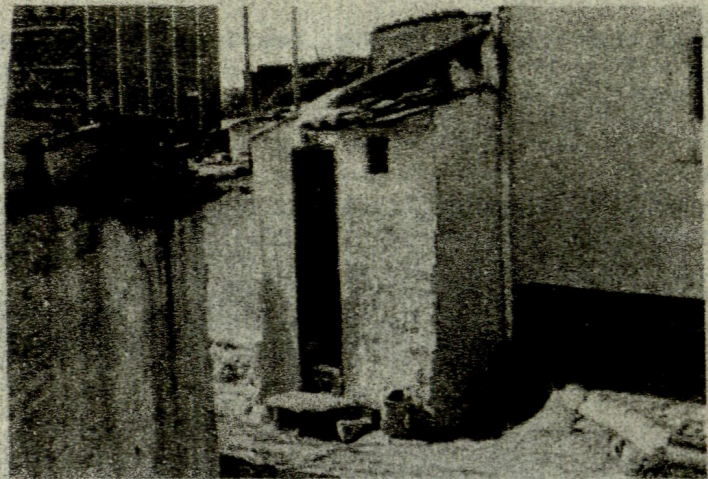
Hasta el momento las distintas experiencias de lucha en las barriadas no se han realizado sobre la base de plataformas reivindicativas globales que recogieran el conjunto de las reivindicaciones populares, sino en torno a objetivos concretos de lucha. Es claro, que en una primera fase esto no podía ser de otro modo. Las masas luchan por sus necesidades más acuciantes y en un marco de composición heterogénea como son los barrios, las luchas surgen en torno a multitud de focos distintos, ya sean reivindicaciones concretas exigidas por el conjunto de la población (exigencia de una clínica por los vecinos de Santa Coloma, la lucha contra las basuras en Montjuïc y Collcerola), ya sean reivindicaciones exigidas por un sector concreto del barrio (como la lucha de los vecinos de las viviendas de la Obra Sindical del Hogar o los barraquistas del Carmelo). El desarrollo y generalización de las luchas populares está creando ya las condiciones para avanzar ahora, decididamente, hacia la elaboración de PLATAFORMAS REIVINDICATIVAS DE LUCHA en cada barrio, como resultado de la síntesis de las diversas exigencias planteadas a través de la lucha. Esto no es un proceso sencillo y no basta el voluntarismo para realizarlo. Es necesario desarrollar la lucha, movilizar a las masas populares y en el marco mismo de la acción, saber encontrar las formas de organización que garanticen su continuidad y a la vez sintetizar el conjunto de exigencias y reivindicaciones en una plataforma de lucha.

En este orden existen algunas experiencias que debemos recoger. En torno a la adjudicación del Plan Parcial de urbanismo de Trinidad-Torre Baró-Vallbona, los vecinos de estos barrios, agrupados en torno a diversas asociaciones legales, elaboraron una plataforma reivindicativa de sus exigencias (viviendas, escuelas, transportes, centros culturales, cinturón de ronda, etc.) que fué aprobada en una asamblea de más de 400 vecinos (febrero 70) y presentada al Alcalde.

Todo ello se sitúa en la perspectiva de avanzar hacia la HUELGA NACIONAL. Extender y enraizar esta perspectiva entre las masas, nos exige actuar mucho más abierta y audazmente, realizar una auténtica labor de masas entre todas las capas populares, conocer mucho más profundamente los problemas y denunciarlos públicamente ante las masas, propiciando su movilización y su lucha. Entre los problemas más importantes que deben ser objeto de nuestra atención por ser los más sentidos por las masas (sin pretender dar una relación exhaustiva) destacan:

a) Vivienda. - En primer lugar está el problema de la falta de viviendas. Mientras cientos de pisos de lujo permanecen desocupados, en las barriadas populares la carencia de viviendas en condiciones de habitabilidad se hace sentir cada día con mayor fuerza. Y a la vez tenemos la práctica inexistencia de pisos de alquiler, lo que obliga a

los trabajadores a sacrificios económicos aún mayores para poder comprarlos. La denuncia de la falta de una auténtica política de viviendas populares por parte de los organismos oficiales (Patronato Municipal de la Vivienda; Obra Sindical del Hogar) debe ser una de nuestras primeras exigencias.



Aquí aparecen también los problemas del mal estado y conservación de las viviendas, particularmente las dependientes de organismos oficiales. El no cumplimiento de las condiciones en cuanto a conservación y mantenimiento (humedad, averías, calles sin asfaltar ni iluminar...) establecidas en los contratos, la inexistencia misma de contratos, ha sido lo que ha llevado a los vecinos de diversos polígonos de la Obra Sindical del Hogar (Polígono Espronceda en Sabadell, Barrio Pomar, Cinco Rosas, etc.) a negarse a pagar sus alquileres y organizarse para la defensa de sus derechos. La exigencia de viviendas en el mismo barrio en condiciones habitables y con alquileres no superiores al 10% del salario ha sido objeto de las luchas de los vecinos afectados por el trazado de los cinturones de Ronda o por la aprobación de planes de urbanismo. Esto es lo que está sucediendo en Montjuïc, Guineueta Vieja, y en los tramos del primer cinturón de Ronda que afectan a la zona de Pza. Maragall.



b) Inundaciones.— La incuria de los poderes públicos ha dado lugar en los últimos meses a frecuentes inundaciones que en algunos casos han revestido importante gravedad. Los vecinos de Cornellá (la Almeda y la Riera), de Can Clos, Bellvitge, Sant Genís, han librado una importante batalla contra las consecuencias de las inundaciones y se han logrado ya algunos éxitos (los vecinos de Sant Genís consiguieron ocupar pisos deshabitados en su mismo barrio; las autoridades instalaron a los vecinos de Can Clos, primero en el PARK HOTEL y luego en pisos de Ciudad Meridiana). Los éxitos son parciales y por ello la lucha continúa por todas las exigencias. En otros lugares, las inundaciones, sin revestir tanta gravedad, han dado lugar también a importantes desperfectos y pérdidas que deben ser objeto de nuestra denuncia y de la movilización ciudadana, como han hecho estos días los vecinos de Sants distribuyendo unas hojas en las que se denuncian los efectos de las inundaciones en la calle Riera Blanca, c. Parcerisas y Camí de la Cadena.

Denunciar cada uno de los efectos causados por las inundaciones, exigir viviendas en condiciones e inmediatamente, exigir indemnizaciones suficientes, denunciar a las autoridades culpables por su incuria de las inundaciones, exigir la construcción de las necesarias obras de infraestructura que eviten las inundaciones, promover la solidaridad ciudadana con los damnificados, son objetivos que debemos plantearnos agrupando y organizando a los vecinos de las zonas afectadas, movilizándolos por sus reivindicaciones.

c) Basuras.— Las luchas victoriosas de Collcerola y Can Clos, extendidas luego a todos los barrios de Montjuïc, han demostrado que cuando las masas luchan unidas y decididas en la defensa de sus intereses, es posible hacer retroceder al régimen. La victoria lograda por los vecinos de Montjuïc es la más importante alcanzada hasta ahora en una lucha de este tipo.

Después de la primera manifestación de los vecinos de Can Clos el día 6 de diciembre, ocupando durante todo un día las vías de acceso a la montaña e impidiendo el paso a los camiones cargados de basura, se logró un primer éxito: El Alcalde prometió que el día 22 no habría más basuras en Can Clos, pero sí en Montjuïc. Y fué la continuación y

extensión de la lucha, realizándose asambleas en todos los barrios de la zona, el ambiente de lucha que se logró (la gente hablaba del día 22 como del "día de la barricada"), lo que obligó al Ayuntamiento a echarse atrás y no verter más basuras en ningún punto de Montjuïc.



Los vecinos de Sant Climent del Llobregat han iniciado también su movilización contra el vertido de basuras; los vecinos del barrio Besós firmaron este verano un documento con más de 7.000 firmas contra el vertido de basuras en su zona.

El ejemplo de Collserola y Montjuïc debe extenderse a todas partes.

d) Planes de urbanismo.— La construcción del primer y segundo cinturón de Ronda, ha sacado a la luz las exigencias populares contra las expropiaciones arbitrarias y las miserables indemnizaciones (c. Badal-Brasil, zona de Pza. Maragall, en el primer cinturón; Guineueta vieja, Vía Favencia, en el segundo). Denunciar los extraños trazados de los "cinturones" que dejan sin afectar los intereses de "algunos" privilegiados mientras que a cientos de familias se les pretende expropiar sin casi indemnización y mandarlos a vivir lejos de sus barrios y lugares

de trabajo. Exigir viviendas en los mismos barrios y a precios asequibles (no superiores al 10% del salario). Denunciar el incumplimiento de gran parte de las condiciones de los planes de urbanismo (en general todo lo referente a construcción de escuelas, mercados, clínicas, zonas verdes y deportivas, etc. mientras que se fomenta la especulación del suelo y se adoptan medidas favorables a los grandes propietarios y empresarios de la zona, en perjuicio de los habitantes de la misma. Exigir, como lo han hecho los vecinos de Trinidad-Torre Baró, la participación en la elaboración de los planes y en las decisiones que se tomen. Todo esto son hoy elementos importantes de movilización y organización de las masas en los barrios, como está sucediendo en la citada zona de Guineueta-Trinidad-Torre Baró, en Pueblo Nuevo-Barceloneta (Plan de la Ribera), en Collblanc-La Torrassa, en Montjuïc, etc.

e) Sanidad.— Las importantes luchas de Santa Coloma que llegaron a movilizar a más de 10.000 vecinos en la calle, enfrentados a la guardia civil que el Ayuntamiento mandó contra ellos, exigiendo una clínica, constituye el ejemplo más claro de como la exigencia de una adecuada asistencia sanitaria, de la instalación de ambulatorios y clínicas en todos los barrios, puede ser un elemento decisivo para la movilización popular. Esta reivindicación afecta a la mayoría de las barriadas periféricas de Barcelona y localidades de su cinturón industrial.

Exigir los cientos de millones que cada mes roba la Seguridad Social a los trabajadores y que no se traduce en la construcción de las instalaciones necesarias. Exigir una dotación sanitaria suficiente y gratuita en todas las barriadas. Estas exigencias convergen con las luchas que han estado librando los médicos de toda España —y estos días nuevamente los de Oviedo— y que en Barcelona han afectado a los principales centros hospitalarios, por una auténtica mejora de la asistencia sanitaria (oposición a los intentos de disminuir el número de camas, deficiencias en la asistencia a los enfermos, etc.)

f) Educación.— La lucha por escuelas suficientes y enseñanza gratuita, por una escolarización adecuada (suficientes maestros, número limitado de alumnos por aula, etc.) no ha dado lugar todavía a la movilización de masas que es posible lograr. Sin embargo, este elemento ha estado ya presente en la mayoría de las luchas, ha dado lugar a campañas importantes (como la desarrollada la pasada primavera en el Barrio Besós), a protestas y cartas de las asociaciones de padres (como las de mayo y junio pasado contra la amenaza de supresión de las filiales de Instituto en los barrios), etc.

Estas luchas coinciden también con la de los profesores de Institutos por la estabilidad de su trabajo, con la de los maestros, con las de los estudiantes de Bachillerato y de la Universidad, con todos los sectores ligados a la enseñanza. En general, la lucha contra la ley de Educación que perpetúa e intensifica el clasismo en la enseñanza

za, debe ser el elemento de unión en la acción de los vecinos de los barrios, los enseñantes y los estudiantes.

g) Otros servicios.— Otras luchas se han desarrollado en los barrios. En relación a las comunicaciones (manifestación de los vecinos de Trinidad y Vallbona en la autopista, manifestación de los vecinos de Zona Franca y últimamente una carta de los vecinos de la calle de Juan Güell en exigencia de semáforos...) contra los impuestos municipales (como la acción que estos días están llevando a cabo los vecinos de Roquetas contra el abusivo impuesto de pavimentación), por la falta de zonas deportivas (organización por parte de los vecinos del Carmelo de un "Campeonato Nacional de Canicas" para poner en evidencia la falta de instalaciones), contra la carestía absoluta de servicios (como los barraquistas del Carmelo) contra las tarifas de los Autobuses (acciones de los vecinos de los distintos barrios de Hospitalet contra el intento por parte de su Ayuntamiento de aumentar las tarifas de Autobuses La Florida), etc.

Multitud de problemas afectan a las barriadas en relación a la insuficiencia de infraestructuras y servicios, que deben ser objeto de denuncia y movilización de las masas.

h) Carestía de la vida.— Esta es sin duda una de las cuestiones que en el momento actual afecta más agudamente a todo el pueblo. La lucha contra el alza de los precios está íntimamente unida a la lucha por el aumento de salarios y debe constituir el vínculo más directo de la lucha popular con la lucha de la clase obrera en las fábricas. El sentimiento generalizado de indignación y protesta ante la situación actual, ha dado ya lugar a importantes acciones como lo han sido los intentos de boicot a los mercados del 12 y 26 de noviembre pasado, y que en algunos lugares (Guinardó, Grupo La Paz el día 12) consiguieron un éxito realmente importante, evidenciando las enormes posibilidades que existen en este aspecto.

Del conjunto de experiencias reseñado se desprende la necesidad, y a la vez la posibilidad que existe ahora de avanzar en la elaboración de plataformas reivindicativas de lucha en cada barrio. De lo que hoy es posible hacer en este sentido, es una prueba innegable el papel que juega la prensa en la denuncia de los problemas de los barrios y en el eco y apoyo que ofrece a las acciones populares, a las plataformas reivindicativas, a las exigencias de las masas. Este gran altavoz que es la prensa debe ser utilizado organizadamente y en la mayor amplitud posible (y en este aspecto cabe citar los artículos de F. Candel en torno a las luchas recientes de Montjuïc). La favorable actitud de muchos colegios profesionales es un elemento que asimismo facilita en gran manera el desarrollo y extensión de estas luchas.

IV. La lucha solidaria y contra la represión

La solidaridad constituye uno de los elementos esenciales del trabajo en los barrios. Solidaridad, en primer lugar, con la lucha de la clase obrera. Mediante la difusión de masas de las luchas, que hoy es posible realizar en forma abierta, encontrando mil formas distintas para hacerlo. Las experiencias realizadas en torno a la lucha de SEAT mostraron las enormes posibilidades que existen organizando mítines en las plazas, asambleas en las calles, yendo escalera por escalera explicando lo que estaba sucediendo, como se hizo en Trinidad, Santa Coloma, Sants y otros lugares. Mediante la organización del apoyo a las luchas obreras, a través de piquetes, octavillas, pintadas, llevando la lucha a las empresas del barrio. Organizando la solidaridad económica mediante festivales, actos de solidaridad, recogida directa de dinero, etc. Organizando la participación y movilización de las masas populares en la lucha contra la dictadura franquista y por la libertad. Pero la actividad solidaria en los barrios no acaba aquí, con ser este uno de los aspectos fundamentales. Es necesario dar a la solidaridad una proyección mucho más amplia, situándola en el plano ofensivo que requiere la situación actual. La lucha contra la represión, por la AMNISTIA, debe ser hoy un instrumento de ataque contra el régimen. Esta debe ser una de nuestras preocupaciones principales en los barrios y en la que hoy es posible agrupar a los más amplios sectores. Movilizar a los vecinos de las barriadas contra los actos represivos y en concreto por la defensa y ayuda a los represaliados, detenidos y encarcelados, en favor de los presos políticos y sus familias, apoyándose en el conocimiento que siempre tiene un círculo de gentes de la barriada de estas personas y ampliándolo con la explicación y denuncia de los casos que se produzcan, es una esencial tarea en la lucha contra la represión. Hoy es posible si se actúa inmediata y decididamente, levantar una acción de protesta solida-

ria y de masas contra cada uno de los actos represivos del régimen. Desarrollar la actividad solidaria entre todos los grupos y sectores sociales, asociaciones y organismos legales de todo tipo, llevándolo a las parroquias y organizaciones católicas, haciendo de la SOLIDARIDAD elemento de unión de todo el pueblo contra la dictadura franquista.

En esta actividad debemos y podemos comprometer a todas las personas deseosas de conquistar la libertad, dispuestas a luchar por la amnistía. Y esto es posible hacerlo hoy en forma abierta y en muchos casos legal, que nos permita incidir e influir en las más amplias masas de los barrios. La creación de Comisiones de Solidaridad, que agrupen en su seno a organizaciones políticas y de masas, personalidades, representantes de entidades y asociaciones legales del barrio, grupos católicos y otros organismos, como ya se ha puesto en marcha en algunos barrios -aunque por lo general no con la amplitud que hoy es posible y necesario- es una exigencia del momento actual.

El carácter unitario de las Comisiones de Solidaridad y su proyección en el plano de la organización de la unidad democrática, cobra en estos momentos una mayor importancia con la realización de la Asamblea de Catalunya y el consecuente desarrollo y aplicación de los acuerdos adoptados en ella.

V. Como desarrollar la lucha

Rasgo característico esencial ha de ser siempre su carácter abierto, de masas, unitario, alejado de todo sectarismo partidista, de todo carácter limitativo y clandestinizante, y que impone su carácter legal por su expresión multitudinaria. Las formas a través de las cuales se desarrolla la lucha, variarán en uno u otro barrio, pero en to dos ellos hay unos elementos comunes de desarrollo de la acción aunque las formas de aplicación puedan ser distintas.

a) Asociaciones legales.- Estas asociaciones incluyen asociaciones de vecinos, cooperativas, entidades sociales de gran tradición en los barrios, etc. Su importancia radica en ser una forma legal de organización de los vecinos de los barrios, a través de la cual es posible organizar la denuncia y difusión de los problemas existentes y la relación permanente entre los vecinos, facilitando a través de su actividad formas de organización democrática de masas en los barrios.

Hoy en la mayoría de estas asociaciones los dirigentes son gentes procedentes de la pequeña y media burguesía de los barrios, en algunos casos sinceros demócratas, susceptibles de participar de una u otra forma en la actividad democrática y antifranquista, o en cualquier caso, de facilitar y propiciar la organización democrática de los vecinos utilizando esta plataforma legal. Allí donde se han dedicado esfuerzos al trabajo en estas asociaciones se han logrado resultados importantes. El auge de la lucha obrera y estudiantil facilita la posibilidad de actividad democrática en estas asociaciones. El régimen encuentra cada vez más dificultades para frenar este tipo de actividades. Los órganos locales del poder franquista son los primeros en deteriorarse, dejando vacíos de poder que es necesario ganar con nuestra lucha.

Un elemento importante lo constituyen los boletines y revistas legales que suelen editar estas asociaciones y que pueden convertirse, si sabemos trabajar correctamente, en instrumentos decisivos de influencia democrática.

El aprovechamiento mucho más a fondo de las posibilidades que existen en este terreno, debe ser uno de nuestros objetivos principales, en la medida en que hoy es posible en muchos casos convertir estas asociaciones en auténticas zonas de libertad. Otro elemento a generalizar y desarrollar es su coordinación, la cual se sitúa ya más allá de la legalidad franquista y ofrece una extraordinaria posibilidad paralegal de incidencia sobre el conjunto de la población.

b) Centros sociales y culturales.- Constituyen otra base legal importante para la actividad en los barrios y fundamentalmente entre la juventud. La posibilidad de organizar a partir de ellos una intensa actividad cultural enfrentada claramente a la cultura oficial, la organización de seminarios, charlas, conferencias y actividades de todo tipo a partir de las diversas secciones de estos centros, debe servir para crear las bases organizativas necesarias para proyectarse al conjunto del barrio, convirtiendo cada uno de estos centros en un foco de denuncia de los problemas existentes, de difusión de las luchas obreras y estudiantiles, de organización de la solidaridad. Al igual que en el apartado anterior la aparición en algunos barrios de coordinadores

centros que desbordando los marcos estrictamente legales buscan formas superiores de coordinación, debe ser una perspectiva a retener y generalizar a todos los barrios.

c) Las mujeres.- En el último período han surgido algunas experiencias interesantes de organización de las mujeres en los barrios. Extender y organizar el trabajo en este frente es de vital importancia para el desarrollo de la lucha. Por ello es necesario saber encontrar las formas de organización y relación que permitan incorporar a las amas de casa y mujeres que por sus dificultades materiales de trabajo difícilmente podrían incorporarse a formas de organización poco flexibles y más estables. Facilitar su actividad y participación en la lucha debe permitirnos extender la influencia democrática a amplias zonas que ahora resultan de difícil acceso. Acciones como el boicot a los mercados, por ejemplo, con toda la importancia que reviste, serán posibles fundamentalmente, si conseguimos que las mujeres que acuden allí cada mañana, jueguen un papel dirigente en la organización y dirección de la lucha.

No se trata de revitalizar viejos movimientos feministas, sino de aplicar el criterio de organizar a las masas de acuerdo con sus necesidades y posibilidades, y en este caso la organización de las mujeres requiere encontrar en cada barriada sus propias formas de trabajo que les permita abordar tanto los problemas referentes a la situación de discriminación de la mujer, como su participación en la actividad general de todos los vecinos.

d) Los jóvenes.- La movilización de la juventud en los barrios ha sido y es uno de los aspectos fundamentales de nuestro trabajo. Su participación en las últimas luchas ha sido una de las características principales. Por ello es necesario facilitar su organización independiente desarrollando en primer lugar la organización de la JUVENTUD COMUNISTA y al mismo tiempo impulsando la actividad de los jóvenes en centros legales y asociaciones de escultismo, escuelas profesionales e institutos, en todas partes. La creación de comisiones juveniles, grupos de juventud y otras formas de organización de masas de los jóvenes, como ya está haciéndose en algunos barrios, aparece hoy como una de las principales perspectivas de nuestro trabajo.

e) Los comerciantes y artesanos.- La organización de estas capas de la población se halla todavía muy poco desarrollada. Sin embargo, las actuaciones que ha habido en este terreno, como la reciente de los comerciantes del mercado de San Antonio, muestran que las posibilidades existen y que es necesario incorporar a este sector al conjunto de nuestros objetivos de trabajo.

Una correcta y audaz utilización de las asociaciones legales puede ser el medio más eficaz para establecer formas de organización y relación con los comerciantes que pueden facilitar y hacer posible su movilización en torno a sus reivindicaciones. La convergencia con estos sectores en la lucha contra la dictadura, haciéndoles ver que la política del régimen afecta directamente a sus intereses (por ejemplo, explicándoles como la lucha del pueblo contra la carestía de la vida, debe ser también su lucha contra el aumento de los impuestos y los beneficios para los grandes almacenes y supermercados, etc.) puede adquirir una gran importancia en los próximos meses.

Las acciones de los comerciantes de Can Anglada y Can Palet en Terrassa, los de Ripollet y Cerdanyola, así como las que se desarrollaron en Euzkadi durante el Consejo de Guerra de Burgos y más recientemente las de El Entrego, Mieres y otras localidades de Asturias durante la huelga minera, son los ejemplos de como es posible incorporar a estos sectores a la lucha.

f) Los profesionales y las fuerzas de la cultura.- La incorporación de estos sectores a la lucha en las barriadas es algo que todavía no se ha desarrollado con la amplitud con que hoy es posible. Los ejemplos citados antes, de los maestros y profesores, de los médicos, muestran que es una perspectiva que tenderá a ampliarse y extenderse en los próximos meses.

La vinculación de los sectores profesionales a la lucha popular, ligándolos a sus propios campos de actividad (participación de los médicos en la lucha por una mejor asistencia sanitaria, de los maestros y profesores contra las aplicaciones de la Ley de Educación, de los arquitectos y técnicos en la denuncia de los planes de urbanismo, etc.) es un elemento que facilita y ayuda al desarrollo de la lucha.

En particular tiene una señalada importancia, por la influencia e irradiación que puede adquirir, la generalización de la experiencia realizada en algunos barrios de organizar comisiones de maestros y a la vez desarrollar esta experiencia en otros sectores profesionales, buscando las formas de relación y coordinación de estos movimientos con las Comisiones de Barrio y otras formas de organización de masas de los vecinos de los barrios.

g) Las Comisiones Obreras de Barrio.- La organización de los trabajadores de las pequeñas y medianas empresas y de aquellas en las que a pesar de su importancia no hay Comisión Obrera organizada, nos plantea la necesidad de organizar Comisiones Obreras de Barrio. Estas formas de organización deben plantearse como objetivo principal, ayudar a la creación y desarrollo de las CC.OO. en las empresas del barrio y desarrollar la lucha en torno a los convenios provinciales de cada ramo y en estos momentos muy concretamente en los del metal y textil, y que afectan a todos los trabajadores por pequeño que sea el taller u oficina en el que trabajan. En estas tareas es conveniente que colaboren también, en la medida de sus posibilidades, trabajadores que ya participan en la Comisión Obrera de su empresa y que por sus relaciones y experiencia de lucha pueden ser una ayuda importante.

Estas formas de organización pueden adquirir una gran importancia en el ramo de la construcción, dada la inestabilidad y dispersión que lo caracteriza, y también en el de los pequeños talleres metalúrgicos.

La lucha de SEAT dió a este campo experiencias importantes, encontrando las formas de organizar a los trabajadores en paro en sus barriadas de residencia (Santa Coloma, Bellvitge, Pubilla Casas, Trinidad-Verdún, Sants-Zona Franca, etc.)

Distinguir claramente las C.O.B. de las Comisiones de Barrio y otras formas de organización de los vecinos es una necesidad para el desarrollo de unas y otras formas de organización.

VI. Unidad, Organización, Coordinación.

Las Comisiones de Barrio.

Un elemento que debe presidir constantemente nuestro trabajo de masas es su carácter unitario. unir en torno a los objetivos democráticos a las masas populares, facilitando la incorporación a la lucha de todos los sectores de la población, debe ser nuestra preocupación fundamental. Este carácter unitario está en la base de la existencia de una auténtica organización de masas de los vecinos de los barrios. Por ello, garantizar la presencia en estas organizaciones de las gentes y organismos auténticamente representativos de los barrios, es lo que en mayor medida debe asegurar la necesaria ligazón e influencia de masas, condición imprescindible para avanzar en el desarrollo y extensión de la lucha.

El desarrollo de las más diversas formas de organización democrática de masas, utilizando formas legales y paralegales, y la elaboración de plataformas reivindicativas de lucha, nos exige una gran capacidad política y agilidad para adaptarnos a las exigencias y necesidades del momento, sabiendo dar la orientación justa, acorde con las posibilidades de lucha. Pero esta preocupación no sólo no se contrapone sino que exige encontrar formas permanentes de organización de masas que garanticen la continuidad y la orientación política de la lucha. El carácter permanente vendrá dado fundamentalmente por la permanencia del organismo formado, por la continuidad que éste sea capaz de tener en la lucha, y no tanto por la permanencia de tales o cuales personas. La existencia de núcleos más activos que aseguren con su mayor dedicación y estabilidad el trabajo, debe complementarse con la presencia en cada momento de aquellas personas que estén desarrollando un papel dirigente principal en la lucha, al frente de las masas.

La realización de asambleas y otros actos de masas en los barrios en las que se elijan delegaciones de vecinos que vayan a plantear los problemas y las reivindicaciones ante los poderes públicos, que hagan posible la continuidad en la gestión, que asuman abiertamente su papel de dirigentes de masas, es hoy perfectamente posible de realizar, necesario como base de organización de masas. La reciente experiencia de los vecinos de Montjuïc eligiendo una comisión de 40 vecinos en una asamblea, es un ejemplo de cómo en medio de la acción es posible crear formas más estables de organización. Pero a la vez, hay dificultades todavía en dar continuidad y estabilidad a este tipo de comisiones. Es preciso, por tanto, encontrar las formas de organización suficientemente ágiles y flexibles, que nos permitan mantener estas relaciones y proyectarlas en una perspectiva de lucha.

La organización y desarrollo de las Comisiones de Barrio, como forma de organización autónoma de las masas es uno de los elementos importantes del último período. Propiciarlas y extenderlas en todos los barrios, con una visión amplia, de masas, viéndolas como la síntesis organizativa de todas las formas de organización democrática y unitaria de masas que existan en los barrios, como la forma organizativa de las masas al organizarse autónomamente, y no como una forma de organización diferenciada del resto

de tareas desarrolladas. Las luchas concretas, por importantes que sean, si no son capaces de traducirse en la creación de núcleos autónomos de dirección de masas, encuentran inevitablemente, un techo a su desarrollo. Por ello, la organización de Comisiones de Barrio, concebidas de esta forma, aparece como una necesidad misma del desarrollo del movimiento popular.

Un elemento importante para desarrollar formas de organización de masas es la edición de un boletín de barrio. Existen ya experiencias interesantes de boletines legales, aunque no suficientemente aprovechadas, pero al mismo tiempo debemos plantearnos la necesidad de editar boletines de las Comisiones de Barrio que se conviertan de verdad en auténticos boletines de masas, haciéndoles cumplir su papel de organizadores y orientadores. Las experiencias que existen hasta el momento se sitúan todavía excesivamente a nivel de boletines para la vanguardia, lo cual, si bien es ya un elemento importante, en la medida en que el boletín tenga regularidad y dé orientaciones unitarias de lucha, está muy lejos de lo que la situación actual exige. Un boletín capaz de alcanzar una gran difusión, asequible a toda la población, que aborde realmente los problemas del barrio, enlazándolos con la situación política general y dando una alternativa unitaria de lucha, puede convertirse hoy en un elemento fundamental de organización de que dispongamos para el trabajo en los barrios.

Otro elemento a destacar es el papel que pueden jugar en los barrios los dirigentes obreros conocidos. Estos hombres, por la función que realizan al frente de la lucha de masas, están en óptimas condiciones para ayudar al desarrollo de la lucha, por el prestigio que tienen, por su experiencia dirigente en la lucha. Debemos encontrar las formas de facilitar en cada barrio su participación e intervención en las actividades principales que se lleven a cabo. Con ello facilitaremos, además, la necesaria relación y coordinación con el movimiento obrero, que debemos estrechar y ampliar más aún, sin que esto suponga ninguna disminución del carácter autónomo de las Comisiones de Barrio. La necesidad de esta coordinación debe aparecer explicitada en las propias acciones y realizarse a todos los niveles, en función de las necesidades y desarrollo de la lucha.

Es necesario, asimismo, desarrollar la coordinación unitaria de las distintas Comisiones de Barrio entre sí, como un elemento decisivo para la difusión, extensión y generalización de las luchas. La coordinación unitaria y la unidad política de diferentes grupos y organizaciones son dos cuestiones distintas que no debemos confundir y por tanto debemos tratar a niveles distintos.

La existencia de una coordinadora de Comisiones de Barrio, que oriente y coordine efectivamente el trabajo a nivel de Barcelona, será un elemento de gran importancia para el desarrollo de la lucha en los próximos meses.

VII. La ASSEMBLEA DE CATALUNYA

La celebración de la primera sesión de l'Assemblea de Catalunya, al mismo tiempo que abre unas importantes perspectivas para el desarrollo de la actividad unitaria, plantea nuevas exigencias. Difundir en las barriadas los acuerdos de la Asamblea (Amnistía general para presos y exiliados políticos; libertades democráticas fundamentales; de reunión, expresión, asociación -incluida la sindical-, manifestación y derecho de huelga que garanticen el acceso efectivo del pueblo al poder económico y político; restablecimiento provisional del Estatuto de 1932, derecho de autodeterminación; coordinación de la acción de todos los pueblos peninsulares en la lucha democrática), sus orientaciones de lucha, es una tarea fundamental. Pero no se trata tan sólo de esto, sino de actuar a partir de estos acuerdos desarrollando y multiplicando las formas de organización unitarias. Un objetivo realizable a corto plazo es la plasmación a nivel de cada barrio de las formas de unidad democrática que supone l'Assemblea de Catalunya, la realización de ASAMBLEAS DEMOCRÁTICAS DE BARRIO. Un primer paso debe ser la realización de amplias asambleas y reuniones a las que puedan tener acceso todos los sectores interesados, en las que se difunda y explique el significado de la Asamblea de Catalunya, esforzándonos por dar una continuidad a esta actividad, creando y organizando núcleos de base de l'Assemblea de Catalunya, dispuestos a impulsar esta tarea y extenderla a todos los rincones del barrio.

En las ASAMBLEAS DEMOCRÁTICAS DE BARRIO se deben abordar los problemas propios de cada lugar, dándoles alternativas concretas, a través de las cuales los vecinos se vinculen a la alternativa democrática global.

La realización de la unidad democrática, en la medida en que sepamos desarrollar esta tarea con un carácter auténticamente abierto, de masas, repercutirá decisivamente sobre la ampliación de la base organizativa y zonas de influencia de las Comisiones de

Barrio, y en particular debe suponer la posibilidad de ampliarlas y extenderlas dándoles un carácter mucho más representativo y ligado a los problemas de la barriada.

VIII. El papel del Partido

El que la perspectiva de la lucha avance en el camino de la HUELGA GENERAL POLÍTICA y de la HUELGA NACIONAL que hemos trazado al principio, dependerá de la capacidad política del Partido para jugar el papel dirigente que le corresponde en la lucha. Debemos comprender por tanto la responsabilidad que nos asiste a los comunistas en nuestro trabajo en los barrios. En primer lugar, porque es allí donde la clase obrera establece más directamente su relación con el resto de las capas populares y por tanto donde la plena asunción de su función dirigente de estas capas, orientándolas en la perspectiva general de lucha, adquiere una mayor importancia. En segundo lugar, porque el movimiento popular, más aún en la medida que agrupa a capas sociales con intereses distintos, si no tiene una dirección política justa, revolucionaria, la que debe darle el partido marxista-leninista de la clase obrera, nuestro PARTIT SOCIALISTA UNIFICAT DE CATALUNYA, no avanzará ni se desarrollará en una perspectiva revolucionaria.

Debe haber, pues, un esfuerzo de nuestro Partido por recoger y analizar constantemente las experiencias de las luchas de las masas populares, orientándolas justamente a través de nuestra política, de nuestros periódicos, de los boletines que cada comité del Partido pueda impulsar en su sector. Será con nuestra actividad al frente de las masas, íntimamente ligadas a ellas y a sus problemas, orientándolas y dirigiéndolas correctamente en la acción, como garantizaremos nuestra función dirigente, como atraeremos al Partido de vanguardia a los mejores luchadores de los barrios, a los mejores hombres y mujeres del pueblo.

Las tareas del Partido no se limitan a la dirección concreta de la lucha. Es necesario al mismo tiempo dar a las masas la perspectiva final de su combate. La denuncia global del sistema capitalista, desenmascarando los mecanismos de explotación en las barriadas, debe ir acompañada por nuestra parte por la explicación de la perspectiva socialista. Mostrar a las masas que sólo en el SOCIALISMO lograrán la satisfacción de sus aspiraciones al resolverse racionalmente y de acuerdo con los intereses populares los problemas fundamentales que hoy tenemos planteados en los barrios: educación, sanidad, vivienda, urbanismo, etc.

Debemos, pues, desarrollar una intensa lucha ideológica, explicando abiertamente nuestra política a las masas, nuestras soluciones, el papel que juega nuestro Partido en la lucha.

En esta perspectiva cobra cada vez mayor importancia la articulación y concreción de la Alianza de las Fuerzas del Trabajo y de la Cultura, que no podemos concebir como algo abstracto a realizar "por arriba" sino como una tarea a desarrollar a todos los niveles. La confluencia en los barrios de las luchas de los trabajadores, estudiantes, profesionales... convierte aquellos en lugar fundamental de la plasmación y articulación en concreto de la Alianza de las Fuerzas del Trabajo y de la Cultura. Encontrar las formas de relación y coordinación entre sí de los distintos movimientos, sabiendo hallar los puntos de convergencia en la lucha, estableciendo formas más estables de articulación que se amplíen y extiendan con el desarrollo de la lucha, todo ello debe facilitar e incrementar la movilización de las masas por sus reivindicaciones.

Esta es hasta ahora una tarea insuficientemente desarrollada, pero que con una comprensión clara de la perspectiva general de lucha y de las posibilidades que existen en estos momentos, puede alcanzar resultados importantes en un plazo muy corto.

En estos momentos las perspectivas de desarrollo y extensión de la lucha popular aparecen como muy importantes. En una situación de descomposición definitiva del franquismo, de auge de la lucha obrera, en el que hemos definido como "el momento histórico de la Huelga General", es decir, el momento de la preparación, organización y realización de la HUELGA GENERAL POLÍTICA, nuestra capacidad en incorporar nuevos sectores a la lucha, en hacer converger el movimiento popular en la perspectiva de la HUELGA NACIONAL, será decisiva.

Incorporar a cientos de nuevos militantes al Partido, surgidos de la lucha popular aparece, no sólo como un objetivo necesario, sino como un objetivo realizable a corto plazo.

Barcelona, 16 de enero de 1972.

